

FAX: 6988609

FASIC

A LA OPINIÓN PÚBLICA

Informamos y denunciemos ante la opinión pública que los Presos políticos internos en la Cárcel de Alta Seguridad (CAS), durante el pasado fin de semana, fuimos una vez más víctimas de malos tratos e irregularidades fuera de toda lógica por parte del personal Antimotines de Gendarmería.

A las 7:20 hrs AM del sábado 17 de agosto de 1996, nuestras celdas fueron invadidas por personal del Grupo de Especialidades Antimotines, GEAM, de Gendarmería. Cada celda fue ocupada por 5 antimotines fuertemente armados: uno con subametralladora, dos con escopetas, otro armado con una pistola nos apuntaba a la cabeza mientras un quinto, sin armas, nos sacaba violentamente de nuestras camas, golpeándonos con laques de goma y puños sin mediar provocación alguna. En esos momentos, y frente a personas completamente desamparadas, estos oscuros sujetos dan rienda suelta a una violencia brutal entrenada y amparada por jefes que no se dejan ver.

Desnudos o semidesnudos, arrastrados por el pelo, nos condujeron por un "callejón" de antimotines donde volvieron a reanudarse los golpes: puñetazos al cuerpo, patadas a las piernas y pisotones a los pies, mientras nos sometían a un allanamiento corporal extremadamente vejatorio y humillante al punto que entrar en detalles sería morboso.

Posteriormente, fuimos conducidos, por escaleras y pasillos atestados de GEAM, a diferentes secciones del penal; allí nos agruparon en módulos y nos entregaron la ropa. También allí se nos informó de que se trataba de un allanamiento "de rutina" con ocasión de las Fiestas Patrias que se avecinan.

Participaron en este operativo más de 150 GEAM, además de los 90 integrantes del personal de planta de gendarmería. Como ha sido habitual en estos casos, al mando de la "operación" estaba el oficial Orlando Epullanca, hombre de siniestros antecedentes (CNI), especializado en organizar acciones de represión al interior de las cárceles, particularmente en la CAS.

Terminado el allanamiento, se nos autorizó a regresar a nuestras celdas. Pero en esta ocasión se ocupó una nueva metodología: conducidos en grupos encuadrados por antimotines y gendarmes, un funcionario nos filmó para demostrar sin duda posteriormente la "normalidad" en que se desarrolló el allanamiento.

Denunciamos públicamente esta situación para que nadie se llame a engaño: en nuestro país, que algunos chistosos crueles promovieron al rango de "jaguar", se siguen violando los Derechos Humanos. En efecto:

- ¿Quién es responsable de nuestra integridad física, cuando se nos entrega indefensos a la violencia de sujetos completamente desquiciados, enardecidos y con ojos enrojecidos?